

LLEVAR EL YUGO

Alberth Pacheco

Texto bíblico: "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os hare descansar. llevad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y hallareis descanso para vuestras almas, porque mi yugo es fácil y ligera mi carga" (Mt 11: 28-30).

INTRODUCCIÓN

A través de nuestra vida cristiana hemos desarrollado un sueño, un anhelo y una esperanza, y ese sueño, y ese anhelo y esa esperanza es el mismo para todos los que nos llamamos cristianos, poder alcanzar el reino celestial, pero para alcanzarlo, es necesario pasar por un proceso de santificación y convertirnos en buenos mayordomos, ya que la mayordomía apunta a una relación de intimidad con Dios, personal y espiritual, ese vínculo entre Cristo y el ser humano nos dará la fuerza para vivir en este mundo de pecado y salir victoriosos bien preparados para recibir el galardón.

Aquí en este texto encontramos a nuestro Señor Jesucristo, con una bondadosa invitación que fue extendidas a la multitud que le rodeaba y también nos llega a cada uno de nosotros, una invitación para que seamos sus discípulos. La invitación al discipulado incluye también el tomar el yugo de Jesús. Esta invitación tenía un

significado especial para la multitud que escuchaba, porque la religión de Israel se había degenerado hasta llegar a ser, en buena medida, un incansable y trabajoso intento por hallar la salvación por las obras. Hoy la humanidad entera también lleva muchas cargas pesadas, pero la mayor carga es el pecado además de las cargas comunes que todos enfrentamos en el día a día de nuestras vidas.

La gente que escuchaba a Jesús estaba cansada de las cargas impuestas por los fariseos y los escribas, que muchas veces ni siquiera toda la vida bastaba para aprenderlas todas, mucho menos se podían cumplir cada una de ellas.

La invitación era que las personas cansadas y agotadas fueran a Jesús a pasar tiempo con él, y estar unido a Jesús por medio del yugo, no era hacer más pesada el trabajo del animal que lo llevaba, si no más liviano; no más difícil, sino más fácil de llevar. de este modo se entiende con claridad el sentido de la palabra yugo.

Los agricultores generalmente utilizaban una yunta con dos bueyes. Uno, joven e inexperto, amarrado a otro buey maduro y con mucha experiencia. Al principio el buey aprendiz no aceptaba el yugo y hacía todo lo posible para soltarse del pesado madero. No estaba acostumbrado a arar. Había vivido suelto en el campo, por eso le resultaba difícil adaptarse a la nueva vida.

En estas circunstancias, el yugo era un instrumento de aprendizaje para el animal. Mientras estuviese amarrado al buey adulto, no se apartaría, y finalmente aprendería a trabajar.

Jesús, que era el mejor Maestro que ha pisado este planeta tierra, tomó esa figura de la naturaleza como ilustración de lo que desea hacer en sus hijos. Somos como los toros bravos e indómitos por naturaleza. Estamos acostumbrados a correr por los campos abiertos de la vida destruyéndonos a nosotros mismos y a los que nos rodean, la única manera de que podamos cambiar nuestras vidas

es aceptar la invitación de Jesús y estar unido por medio del yugo al buey mayor.

El yugo de Cristo aparece representado en la Biblia de muchas maneras, en esta oportunidad solo tomaremos tres de ellas.

La Roca (Mt 7:24)

El Señor Jesucristo es la "roca" en la cual cada cristiano, y también la iglesia cristiana como conjunto de constructores de carácter, deben construir sus vidas. Aquí en esta parábola Jesús habla del hombre prudente que edifica su casa en la roca; Edificar en la roca es llevar el yugo de Jesús, podemos notar que edificar sobre la Roca es sinónimo de vivir cerca del Maestro, y nadie puede permanecer a su lado si no está unido por el yugo, cuando los seres humanos están sobre la roca que es Cristo Jesús, están más seguros, pueden venir tormentas y dificultades, pero esa casa, esa vida no será removida porque esta sostenida por la roca espiritual.

Contemplar a Jesús (2 Co 3:18)

Pablo escribió: “Por tanto, nosotros todos, mirando con el rostro descubierto y reflejando como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en su misma imagen, por la acción del Espíritu del Señor” Contemplar a Jesús o mirarlo con el rostro descubierto significa también permanecer unidos al Señor. El resultado es la transformación de nuestras vidas, esta conexión nos dará la victoria y la transformación total de nuestras vidas.

Andar con Dios (Gn 5:24)

En la Biblia encontramos otra expresión que sirve de sinónimo a llevar el yugo de Cristo: “Andar con Dios”. Enoc caminó con el Señor y desapareció, porque Dios se lo llevó, Noé fue considerado justo entre sus contemporáneos porque anduvo con Dios. Cuando Abraham tenía noventa y nueve años, se le presentó el Creador y le dijo que si andaba en su presencia sería perfecto y David fue considerado un hombre conforme al corazón de Dios porque, después de su terrible caída, pidió perdón y rogó que Dios no lo apartara de su lado.

La vida cristiana está repleta de teorías, pero lo más importante es la práctica, la experiencia de cada uno de nosotros, esta experiencia de compañerismo con Jesús una relación de intimidad con Dios es tener un vínculo estrecho con la deidad, es lo que se refiere la Biblia cuando habla de llevar el yugo de Cristo.

En las Sagradas Escrituras encontramos tantos ejemplos de hombres que decidieron caminar con Cristo Jesús, el más sobresaliente es sin duda el patriarca Enoc, quien logró caminar 300 años con Jesús, después de tener a su hijo Matusalén, tomó la decisión de unirse a Jesús y caminar junto a él, esto es estar unido como el buey está unido por medio del yugo al otro buey.

Para lograr esta intimidad, es necesario utilizar tres herramientas que nos mantendrá siempre unidos a Cristo, estas son:

El estudio de la Biblia.

Los seres vivos no pueden vivir si no se alimentan, de la misma manera ocurre en la vida cristiana, si no nos alimentamos de la palabra de Dios, entonces no podremos ser fuerte y gozar de una salud espiritual, cuando Jesús estuvo en esta tierra, utilizó la palabra de Dios para poder defenderse de las tentaciones del enemigo, cuanto más nosotros necesitamos esa arma poderosa para poder estar fuerte y salir victoriosos.

El estudio diario de las Escrituras es un hábito que hemos de poner en práctica, no debemos salir de nuestros hogares a enfrentar a este mundo sin haber comido y alimentarnos del sagrado libro que es el alimento que necesita el cristiano fiel. La hermana White nos habla del episodio donde Jesús fue sometido a las tentaciones más fuertes, donde el mismo Satanás en persona le colocó pruebas difíciles hechas a su nivel, ella menciona en su libro el *Deseado de todas las gentes* lo siguiente: “Jesús hizo frente a Satanás con las palabras de la Escritura. Escrito está,” dijo. En toda tentación, el arma de su lucha era la Palabra de Dios. Satanás exigía de Cristo un milagro como señal de su divinidad. Pero aquello que es mayor que todos los milagros, una firme confianza en un “así dice Jehová,” era una señal que no podía ser controvertida. Mientras Cristo se mantuviese en esa posición, el tentador no podría obtener ventaja alguna”.⁵⁶

Que tremenda herramienta el Señor nos ha dejado para poder defendernos su Palabra es la que nos da fuerza y nos mantiene unido a Cristo Jesús.

La oración constante (1 Ts 5:17)

“Orad sin cesar” Esto significa tener un espíritu de oración las 24 horas del día, no quiere decir que no vas a poder realizar ninguna actividad de tu vida, solamente estarás orando y nada más, esto quiere decir que en cualquier lugar donde te encuentres, sea cual sea la actividad que estés realizando puedes conectarte directamente

⁵⁶ Elena G. White, *El Deseado de todas las Gentes* (Mountain View, CA: Publicaciones Interamericanas, 1970), 93.

con el cielo, esta experiencia de intimidad con Dios te va a ayudar a ser poderoso espiritualmente.

La oración es sinónimo de comunicación íntima con Dios. Es encontrarse y compartir con nuestro mejor y más querido amigo, y pasar tiempo de calidad con él. Es una conversación mutua: no solo hablamos con Dios, sino que también lo escuchamos. Un fervoroso soldado de la oración solía mantener una silla adicional en el lugar en el que oraba e imaginaba que Jesús estaba sentado en ella mientras conversaban.

Siendo que la oración es tan especial, tan provechosa, ¿por qué no oramos más? Tratemos de encontrar algunas respuestas a esta buena pregunta: ¿Estamos muy ocupados? Cuanto más ocupados estamos, más oración necesitamos. Martín Lutero, el reformador del siglo XVI, puso una vez en su diario que enfrentaba a un día muy ocupado y que, por lo tanto, necesitaba pasar más tiempo en oración. No es de extrañar que este gigante de la oración sacudiera los cimientos de Roma. ¿Estamos enfermos? Cuando estamos enfermos entonces con más razón necesitamos comunicarnos con el gran Médico de los médicos que puede curar todas nuestras enfermedades, en el *libro Palabras de vida del gran maestro* la hermana White menciona lo siguiente: “Nunca es rechazado nadie que acuda a él con corazón contrito. Ninguna oración sincera se pierde. En medio de las antífonas del coro celestial, Dios oye los clamores del más débil de los seres humanos. Derramamos los deseos de nuestro corazón en nuestra cámara secreta, expresamos una oración mientras andamos por el camino, y nuestras palabras llegan al trono del Monarca del universo”.⁵⁷

⁵⁷ Elena G White, *Palabras de vida del Gran Maestro* (Mountain View, CA: Publicaciones Interamericanas, 1970), 138.

La Testificación

La tercera herramienta que nos ayuda a estar unidos al yugo de Cristo es la proclamación del evangelio, el trabajo misionero, o como quieras llamar al hecho de salir, buscar a una persona que no conoce el evangelio y conducirla a Jesús. Dios no le confió la misión de predicar el evangelio porque él no pueda hacerlo, es porque cuando ayudas a otra persona a llegar a Cristo te conectas con la deidad y esta conexión te ayuda a ti en primer lugar a crecer espiritualmente y luego por consiguiente podrás impactar la vida de otras personas, es un gran privilegio que no tienen los ángeles celestial, llevar el mensaje de salvación a un mundo lleno de pecado, Este mundo necesita hombres y mujeres que sean testificadores, personas que presenten el evangelio eterno a toda tribu, lengua y pueblo.

CONCLUSIÓN

Por medio de esta poderosa ilustración “El yugo de Cristo” el maestro de Nazaret nos da la clave del cristianismo y nos da las herramientas que necesitamos para que nuestro sueño, nuestro anhelo, nuestra esperanza sea una realidad en cada una de nuestras vidas.

El estudio diario de la Biblia, la oración en todo tiempo y la testificación son herramientas espirituales que necesitan formar parte de la experiencia del cristiano. Sin la implementación de estas tres herramientas, nadie toma el yugo de Cristo, ni edifica sobre la Roca, ni contempla a Jesús, ni camina con Dios.

Es aquí cuando la vida cristiana cambia y se hace liviana porque Cristo te ayudará a enfrentar las dificultades de la vida.

Hoy los seres humanos nos encontramos cansados y agotados, han sido tantas luchas contra el pecado que mora en nosotros

mismos, hemos vagado por el campo de este mundo con nuestros actos hemos hecho daño a otros y a nosotros mismo, la única manera que tenemos para cambiar nuestro estilo de vida, y nuestra vida pecaminosa es unirnos por medio del yugo a Cristo nuestro salvador.

LLAMADO

La invitación de Jesús está presente hoy, quieres tu venir a Jesús, la promesa es que si vas a él tu vida será diferente, tu vida va a cambiar porque tu vida estará unida a la vida del rey del universo. No debemos esperar más, vamos a Jesús y nuestras vidas encontrarán el alivio que necesitamos.

Hoy mi oración es: Señor estoy cansado necesito estar a tu lado, yo quiero lograr alcanzar el reino celestial, por favor quiero caminar a tu lado, quiero edificar mi vida sobre ti y quiero mirarte cada día y ser transformado por ti, Amen.